

- CONACULTA •INBA
- Fundación Olga y Rufino Tamayo
- Museo Tamayo **Arte Contemporáneo** → Boletín de prensa

Miquel Barceló
12 mayo – 7 agosto, 2005

Mayo, 2005

El Museo Tamayo Arte Contemporáneo presenta la exposición *Miquel Barceló*, organizada por el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España. La obra del pintor mallorquín (1957) es el resultado de un complejo proceso en el cual se mezclan la riqueza de las texturas de las superficies —que logra a través de una gran diversidad de técnicas y materiales—, el manejo sutil y poderoso de luminosidades, la exploración de la naturaleza terrestre y marítima, así como la variedad metafórica de su lenguaje.

En el contexto del programa “Arte Español para el Exterior”, la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior (SEACEX) participa también en la organización de esta muestra, curada por Christian Domínguez, que incluye 47 piezas pictóricas y escultóricas y que estará abierta al público del 12 de mayo al 7 de agosto.

La exposición *Miquel Barceló* llega al Museo Tamayo después de presentarse en el Centro de Arte Kestnergesellschaft de Hannover, la Pinacoteca del Estado de São Paulo y el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey (MARCO).

Christian Domínguez destaca la renovación estética desarrollada por Barceló que consiste en una composición inacabada de la naturaleza física y espiritual, la cual proviene de sus constantes viajes por el mundo. A la edad de 17 años fue por vez primera a París, sitio crucial que lo conectó con el epicentro de la vanguardia europea. Así comenzó una lista interminable de trabajos y andanzas, entre grupos de protesta en favor de la ecología, exposiciones en importantes galerías y recorridos trotamundos.

En Barceló, precisó el curador, se observa a un verdadero creador de la “materia”, con una energía asombrosa e incansable, por lo cual en sus obras no ha dejado nada por probar.

La búsqueda autobiográfica de la pintura de Barceló

Miquel Barceló forma parte de una línea trazada en la historia del arte español en la que destaca la versión informalista de Antoni Tàpies y la aproximación surrealista de Antonio Saura, además de constituir un ancla en la generación que se vio impulsada por la renovación de la infraestructura cultural que se llevó a cabo después de la caída del franquismo, junto con artistas como Juan Usié, José Manuel Broto, Cristina Iglesias y Juan Muñoz.

Tras haber estudiado en la Escuela de Artes y Oficios de Palma de Mallorca y en la Facultad de Bellas Artes de Barcelona, Barceló exploró el conceptualismo a mediados de los 70 al trabajar con fragmentos orgánicos que colocaba dentro de cajas, dejando que se deterioraran durante el tiempo de exhibición. Posteriormente se enfocó a la explotación de las posibilidades de la materia pictórica, al plasmar una fuerte agresividad a través de un código de representación alejado de las categorías típicas del realismo y la abstracción.

Durante los años 80 su obra fue asociada estéticamente con el neoexpresionismo alemán y estadounidense que marcó esa década. Si bien las coincidencias formales con esta corriente resultan claras en cuanto a textura y composición, Barceló incorpora una búsqueda autobiográfica que lo distingue de las narrativas históricas y los comentarios irónicos, característicos de los intereses de varios artistas de este movimiento.

Barceló: su experimentación técnica y con materiales

De acuerdo con Tatiana Cuevas, curadora asociada del Museo Tamayo, en la obra del artista mallorquín constantemente aparecen referencias al arte clásico y contemporáneo. La variedad de técnicas con las que ha experimentado incluyen la aplicación de capas gruesas de pintura sobre lienzos colocados horizontalmente en el techo, con lo cual aprovecha el efecto de la gravedad durante el proceso de secado del óleo para crear una especie de estalactitas.

Así como le atrae la posibilidad de simular un proceso de la naturaleza, detalló la curadora, Barceló ha continuado con algunas de las técnicas utilizadas por el expresionismo abstracto norteamericano como verter la pintura directamente sobre una tela colocada en el suelo.

Cabe puntualizar que la gestualidad de la obra de Miquel Barceló radica en la experimentación con distintos materiales al emplear varios elementos en la esencia de sus pinturas. Siguiendo la tradición de Dubuffet, quien en los primeros años de la posguerra utilizó ingredientes como sal, azúcar, tapioca y hojas, Barceló se ha valido de frutas, verduras y materiales orgánicos en descomposición integrando una tangible visceralidad al concepto de los bodegones tradicionales. En una búsqueda por plasmar sus experiencias e impresiones de una manera veraz también ha utilizado materiales de los lugares donde ha vivido o por los que ha viajado: cenizas del Vesubio cuando estuvo en Nápoles; sedimentos de río, tintes vegetales y pigmentos de las distintas regiones de África; así como el adobe de las construcciones de Mali.

Cuando trabaja en bronce maneja la misma expresividad de las texturas que crea sobre sus lienzos, recordando el existencialismo de Bacon y Giacometti, a la vez que sigue los principios escultóricos de los rostros de Medardo Rosso, agregó Tatiana Cuevas.

La curadora asociada del Museo Tamayo ponderó la obra de Miquel Barceló como la búsqueda constante de una belleza áspera y enérgica que, cercana a la estética de lo grotesco en su característico efecto simultáneo de seducción y rechazo, envuelve inevitablemente al espectador.

Por su parte, Christian Domínguez precisa que con la obra *Marejadilla* (2002), presente en esta exposición, el artista propone una visión de la superficie y el fondo marinos que invitan a un deambular ultraterreno. Progresivamente, el espectador acumula oscuras sensaciones: le embarga un sentimiento oceánico para establecer la unidad de lo físico y lo visual con un todo trascendente. En palabras del curador, si pretendemos aprehender los diferentes niveles de significado de su obra, la contemplación tridimensional resulta imprescindible.

Barceló: ecologista, viajero y artista galardonado

Considerado uno de los primeros ecologistas, en 1977 participó en la ocupación de la isla Dragonera, al sudoeste de su isla natal, con el fin de evitar su urbanización. Una vez logrado el objetivo, Barceló permaneció en ella y trabajó con los materiales que encontró en esa tierra.

El reconocimiento internacional le llegó a Barceló tras su participación en la Bienal de São Paulo de 1981 y en la Documenta de Kassel de 1982. Durante esta década, Barceló se dejó llevar por el ambiente de libertad que se desarrollaba en la Europa y América del momento, captando en sus obras tanto los objetos como los aspectos sensitivos que les rodean (como el olor o el sonido). También investigó fenómenos tan peculiares como los agujeros o las grietas, que representó en sus lienzos con pinceladas empastadas (*Eight poles*, 1987).

En 1986, Barceló recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas del Ministerio de Cultura en España. Dos años más tarde, viajó a Malí, Senegal y Burkina Faso, donde realizó numerosas obras sobre papel con pigmentos locales y sedimentos fluviales. La influencia de su estancia en el continente africano se puede contemplar en las obras *L'âne chargé de bois* (1994) o *Marché de Sangha* (2000).

Exposición organizada en conjunto con el Ministerio de Asuntos Exteriores de España y la SEACEX (Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior).

Actividades paralelas a la exposición

*** Conferencia en el Centro Cultural de España.**

Miquel Barceló, artista reconocido internacionalmente, platicará con los estudiantes de artes plásticas sobre las motivaciones que se esconden tras su obra.

Miércoles 11 mayo, 16:00 a 19:00 horas

Dirección: Guatemala núm. 18, Centro Histórico. Teléfono 55 21 19 25

*** Recorrido en salas** con Miquel Barceló y Christian Domínguez, curador de la exposición.

13 mayo, 13:00 horas

Museo Tamayo Arte Contemporáneo

Entrada libre

MIQUEL BARCELÓ nació en Felanitx, Mallorca, en 1957. Ha presentado exposiciones individuales en el Museo Mallorca, Palma de Mallorca (1976); CAPC Musée d'Art Contemporain, Burdeos (1985); Musée d'Art Contemporain, Montreal (1988); Kunsthall Rotterdam (1993); Whitechapel Art Gallery, Londres (1994); Galerie d'Art Graphique, Musée National d'Art Moderne, Centre National d'Art et Culture Georges Pompidou, París (1996); Galerie Nationale du Jeu de Paume, París (1996); Museum voor Moderne Kunst, Ostende (1997); Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA) (1998); Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid (1999); Fondation Maeght, Saint-Paul de Vence (2002); Galleria Nazionale d'Arte Moderna, Roma (2002), además de repetidas ocasiones en la Galerie Bruno Bischofberger, Zurich; Yvon Lambert, París; Michael Haas, Berlín; Lucio Amelio, Nápoles; Leo Castelli, Nueva York; Galería Soledad Lorenzo, Madrid y Timothy Taylor Gallery, Londres.

Agradecemos el patrocinio de



Museo Tamayo Arte Contemporáneo

Raquel Montes + Arely Ramírez • Coordinación de comunicación

Reforma y Gandhi s/n • Bosque de Chapultepec • 5286 6519/29 extensión 2228
www.museotamayo.org • comunicacion@museotamayo.org